Año II — Segunda quincena de Febrero de 1925 — Núm. 26

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

DIRECCION POSTAL: CASILLA DE CORREO - AVELLANEDA : : NUMERO SUELTO 10 CTS.

La dictadura policial en B. Aires

¡A la conquista de la calle!

Los atropellos policiales en Buenos Aires alcanzan, como una amenaza permanente, a las garantías individuales o colectivas, el aspecto inequívoco de una verdadera dictadura; las leyes escritas en ese libro afrentoso e inútil: la Constitución Argentina, nunca como en los actuales momentos, en que la policía reina soberana, pisoteando todas las conquistas del pueblo, ha sido tan evidente su artificio e inutilidad.

El poder ejecutivo, el parlamento nacional, globalmente, son los responsables de todos esos atropellos, que en pleno día, la policía bonaerense ha cometido; hay para nosotros, entonces, un sólo enemigo: el Estado. El es el responsable directo de ese sistema inhumano y bárbaro puesto en práctica por la policía de la capital de la república, como un retorno a los viejos procedimientos dictatoriales que arrastraron al pueblo a una guerra intestina, en la que pugnaron arma al brazo, dos tendencias, dos objetivos, dos procedimientos: la evolución contra el tradicionalismo; la consecuencia con los principios de mutuo respeto, de la revolución de Mayo, contra la inconsecuencia y la negación de esos principios; el libro, la palabra, contra el machete y el plomo del Estado.

Como ayer, como los hombres del pasado, que a pesar de sus ideales pálidamente reformistas, supieron hacerle frente con gestos magníficos de indignación, a la dictadura de un Juan Manuel de Rosas, pagando la mayoría de ellos con la cárcel o el destierro su valiente actitud, hasta que lograron abatir la tiranía. Nosotros, los anarquistas, los revolucionarios de hoy, como un recurso de vida, hagámosle frente a la dictadura licial, a fin de contrarrestar sus injusticias, sus atropellos.

Nunca nosotros hemos respetado las leyes, por entender que en ellas estaba la trampa, el tejido de sofismas donde al enredarce nuestra libertad, sería forzosamente escamoteada y en estos instantes en que los encargados de hacerlas cumplir las pisotean impunemente, con el visto bueno de la prensa mercantilista y prostituída del país; del parlamento argentino y del poder ejecutivo de la nación; con más razón entonces debemos nosotros desconocerlas, pisotearlas en defensa de los derechos del pueblo, escarnecidos en estos instantes por la dictadura policial.

Se impone entonces, en estos momentos, que la juventud estudiosa de Buenos Aires que los trabajadores adheridos a la F. O. R. A.; que las bibliotecas públicas; que los ateneos, que los centros de estudios sociales y demás instituciones de cultura se ven constreñidos por la mordaza policial en su labor de cultura, como medida previa, una intensa labor explicativa en la región y en el extranjero, a fin de contar con su ayuda moral y material cuando le hagamos frente a la dictadura del machete. Y a la dictadura enguantada de la policía de investigaciones.

En Buenos Aires, donde uno de los más preclaros hombres, Sarmiento, en sus tiempos de embanderado, en las filas de los que luchaban contra el gran tirano, escribió con sangre en las paredes de un oscuro calabozo, el más grande, el más hermoso de los reproches: *"Bárbaros, las ideas no se güellan!*

Pero los bárbaros de hoy; esos mismos bárbaros que el ya célebre prófugo Saccomano (persona que nada de común tiene con nosotros) acusa de asesinos, de ladrones y desde las columnas de la misma prensa burguesa, hace pública una formal promesa de presentarse ante los jueces siempre que le den amplias garantías de revisar su proceso y con lo que probará tales afirmaciones, esos mismos bárbaros, que un prófugo, a pesar de la condena de 25 años que pesa sobre él, se atreve a volver ante los jueces para probar el suplicio horrible en que lo tuvieron sujeto; la policía de investigaciones no entiende ni entendehá nunca el gran reproche de Sarmiento, y esa es la causa de que Buenos Aires viva en los actuales momentos bajo la sanción del estado de sitio y la supresión de todas las garantías constitucionales; esto último no es una novedad, dado que todas las leyes escritas, sólo ejercen su imperio cuando el que las ha violado es un hombre del pueblo. Y prueba al canto:

La historia del régimen republicano, en esta tierra, es toda uan sucesión de abusos, de atropelos incalificables de parte de la policía; abusos y atropellos que siempre quedaron impunes. ¿Dónde están, entonces, los autores de la matanza de la Avenida de Mayo? ¿dónde los asesinos de los obreros en Gualeguaychú y Villaguay? ¿dónde los autores del fusilamiento de mil quinientos (1.500) obreros en Santa Cruz, después de hacerles cavar su propia sepultura? ¿qué juez, qué hombre de gobierno trató de aclarar estos crímenes? Ninguno. Y como la policía no es más que un simple instrumento del crimen, el crimen sucede al crimen; el atropello al atropello, las injusticias a las injusticias, hasta llegar al punto que hoy hemos llegado y al que debemos hacerle frente.

Por simple arbitrio de la policía no hay en Buenos Aires libertad de reunión; libertad de palabra, libertad de enseñanza. No hay tampoco derecho a la huelga, a organizarse. La policía por otra parte clausura locales obreros, de bibliotecas; más aun: la policía disuelve mitines; ocupa militarmente los sitios donde, previo permiso policial, deben realizarse actos de cultura; detiene por simple capricho, en masa a los obreros, los tiene incomunicados, a fin de aterrorizarlos. La policía, en fin, es en este instante la que impera

Extraño proceder el de estos tenebrosos sujetos de orden social; a dos cuadras del local de la biblioteca asaltada y clausurado su local, de par en par las puertas de un prostíbulo permanecían abiertas; el mismo día que en una plaza de la ciudad la policía impedía la realización de un acto de cultura, en los cafés vecinos permitía, en torno de las mesas, reuniones de borrachos y, para colmo, mientras hombres estudiosos y de trabajo eran llevados violentamente a la comisaría, eran saludados cortesmente los dueños de prostíbulos y timbas.

¡Hombres libres de la región! Hombres de paz y de progreso: por la libertad de un pueblo oprimido y vejado, por la libertad de palabra y de reunión; contra la dictadura policial, contra el fascismo arientino; hay que hacer frente valientemente a la tenebrosa dictadura del machete; hay que ganar la calle en cualquier forma. Ha llegado el momento de dar cara al enemigo.

¡Hay que obligarle a quitarse la careta a estos fascistas criollos! A que empuñen nuevamente el revólver, el machete y sólo así daremos al mundo civilizado una expresión real del imperio del machete en esta tierra de la *libre América.*

¡CONFIANZA Y CONFIANZA!

Con esa fe, hija de las convicciones, que mueve montañas, que abre ríos y crea y destruye montes, sigamos lenta y penosamente hacia la realización de nuestros mejores sueños de revolucionarios, que en la retina de nuestros ojos se vislumbra.

Con esa fe, cristalizada en la voluntad del hombre que no ceja ni cejará mientras un átomo de vida lo mantenga de pie, seguimos, seguiremos como un plagio, fatal e ineludible de la historia, por el estrecho y largo sendero de la terquedad humana, que gesta como un vuelco de los tiempos las históricas figuras de los Judas y de los Cristos.

Largo y estrecho es el camino a seguir; él pone a prueba, a los que de verdad luchan y pelean por una causa, y esto es bueno; si no fuera así sería campo de excursión para los "entretenidos" y "desocupados".

La confianza en todos los órdenes de la vida, crea y destruye todo; sin confianza en la obra a realizar, no hay nada, completamente nada; hay momentos en que la azarosa vida que llevamos muchos, la creemos necesaria para que el carácter se temple y él haga al hombre. Nos agrada en los momentos de peligro ver como la carne tiembla, equivándolos; pero la confianza, la convicción moral, lo empuja y lo mantiene en la lucha. ¡Confianza y confianza para la lucha, y adelante!

—— (o) ——

ANARQUIA

Así como esas muchachitas del pueblo, jóvenes, bellas e ingenuas, que atraen, que seducen por su juventud, por su belleza y por su ingenuidad, es la anarquía la novia de todos los enamorados la madrecita buena de todos los que sufren.

Anarquía, canta el ave en el follaje; los boques vírgenes; las lujuriantes cementeras.

Anarquía, el beso de amor de la mujer amada; la caricia santa de la maire buena; la risa alegre y bullicios de los niños.

Anarquía, el disco de oro en los surcos abiertos; la mañana alegre a la salida del sol, las tardes lánguidas; las noches claras como un día sin sol.

Sólo el hombre es sordo y ciego a la alta significación de la vida, que en torno suyo se agita, se desenvuelve.

Sólo el hombre pone un dique a sus aspiraciones, sin entender que comprender la vida es vivirla; vivirla es gozarla; gozarla es poseerla. ¡A poseer la vida, amigos, a gozarla!

——(o)——

ADVERTENCIA

Advertimos a los colaboradores de esta hoja, especialmente a aquellos que parece que tienen predilección por *hacer* cuentos, que no publicaremos, en lo sucesivo, ninguno que no reuna las condiciones indispensables para que pueda ser publicado en una hoja nuestra, anarquista.

Esto no quiere decir que este periódico cierre las columnas a ningún compañero que esté en condiciones de escribir. Por el contrario, nos satisface que todo el que escriba algo colabore en él: y hasta damos más preferencia en sus columnas a las colaboraciones que a los trabajos de la redacción, a fin de dar a esta hoja un carácter de tribuna libre, y para que a la vez, por su variedad, satisfaga en lo posible las aspiraciones de todos.

Pero es que con los *hacedores* de cuentos pasa lo que con los que hacen versos: unos y otros parecen estar enamorados de sí mismos; los primeros se creen Tolstois y Maupassants, y los segundos Rubén Darío, etc.

Y así vemos a compañeros que, escribiendo sobre tópicos de la propaganda anarquista, reunen condiciones para hacer algo bueno, metidos a *hacedores* de cuentos nos inspiran conmiseración. Carecen de las más elementales condiciones que se requieren para poder hacer esa clase de producción literaria que, como dijo Sayós, es la novela sintética: el cuento. Y éstos nos resultan de una insulsez que agobia.

Sin estilo, sin sintaxis, careciendo de todo valor filosófico o doctrinario, narraciones interminables y sin hilación, de cosas baladíes, sin sentido, capaces de enfermar a quien tenga la mala ocurrencia de leerlas; tal son muchos *cuentos* que nos llegan, y que por ser tales no los publicamos.

EL ESPIRITISMO

OBJECIONES

Desde que más o menos la vida de RENOVACION fué afirmándose, la lista de nuestro canje, con publicaciones afines y otras de distintas tendencias, fué en aumento; entre esas publicaciones de diversas tendencias, la que nos han llamado vivamente la atención fueron algunas de carácter exclusivamente espiritista, dado que no llegamos a explicarnos cómo esas extravagancias espirituales pudieran tener adeptos.

Debido a esto, ensayaremos una breve crítica a esos principios, tratando, claro está, de no ocuparnos de la moralidad de los individuos que abrazan el espiritismo y sí del espiritismo en sí.

Empecemos: No admitimos la existencia del alma; no porque sí, sino simpemente para no caer en e absurdo de aceptar a base fundamental de las teorías espiritualistas, en flagrante contraposición con nuestros principios materialistas, de un monismo unilateral. Además, porque admitir el alma espiritual, de una naturaleza diferente a la materia, daríamos pie en nuestra crítica en una colocación forzosamente artificiosa, beligerancia que no tienen esos principios, sin que esto quiera decir que nos negamos a polemizar con sus partidarios; somos enamorados de la discusión, y estamos en cualquier momento dispuestos a discutir con el que ponga en duda nuestras afirmaciones.

La ciencia nos dice y debe decirle también a los espiritistas, que todo es materia, que la energía, la fuerza, el calor, el frío etc. proceden de la materia. ¿Qué es el cielo o el infierno de los católicos? Una fábula ¿Qué es lo que hay arriba en el espacio que es lo que hay abajo en la tierra? Materia y

siempre materia; la astronomía, la geología y las demás ramas del saber han destruído esa morada espiritual, en la que los pueblos se prosternaban en su ignorancia.

¿Cuál es la naturaleza del alma, su morada? Cuáles sus propiedades, sus predisposiciones; cuál su origen cuál su fi,n? El alma ,dicen los espiritualistas, es simplemente "un hombre despojado de su envoltura corporal, con su predisposiciones y cualidades"; esto, francamente, no es responder a las preguntas formuladas infinidad de veces a los espiritistas, y no es responder, porque no sólo es abstracto, vago e indefinido como respuesta, sino que es también absurdo como hipótesis.

Los espiritistas admiten en sus fenómenos espirituales la derogación de las leyes de gravedad, sin entender que eso implicaría la derogación de todas las leyes naturales; implicaría también lisa y llanamente la negación de todos los conocimientos adquiridos; en una palabra, una verdadera revolución de todos los principios científicos y no es poco querer. ¿Con qué razones, con qué principios? El de siempre, el viejo pleito del catolicismo, derrotado en todas sus partes por la ciencia.

No podemos creer en nada que no pueda ser creído y a la vez no admitiremos nada que no pueda ser admitido; ya como hipótesis, ya como un hecho comprobado. Nosotros los materialistas admitimos que el imán viole la ley de gravedad con el hierro, porque no ignoramos, señores espiritistas, que esa violación está compensada por las propiedades atrayentes del imán, y como el imán ciertos gases que tienden a elevarse, violando el principio de gravedad, pero esa violación está compensada también por las predisposiciones ascensionales de dichos gases. Pero los espiritistas tienen aun que explicar la violación del principio de gravedad en un ladrillo, en una piedra, en un trozo de leña.

Por último, lo sobrenatural es un absurdo, el espiritismo se apoya en lo sobrenatural; luego, entonces, el espiritismo es un absurdo; los espiritistas creyentes en la divinidad de Cristo diz que dice la Biblia que el mundo fué creado en seis días; a estas barbaridades hemos objetado nosotros: ¿cómo siendo el día un cálculo aritmético de intervalos espaciales del mundo, pudo haber día donde no hubo nada? ¿Cómo, replicamos a los espiritistas, el espíritu que no es más que la función del cerebro, según la ciencia, decís vosotros que es simplemente un hombre despojado de su envoltura corporal; este hombre sin envoltura corporal, que malamente hablaba una lengua en vida, una vez muerto le es familiar cualquier idioma, cualquier dialecto? ¿Cómo se explica esto?

El anarquismo, problema social

Ha habido — y aún los hay — algunos de nuestros compañeros que han considerado al anarquismo como problema exclusivamente ético. En cambio, hubo otros que lo consideraron problema puramente económico. Hay en ambas afirmaciones — según yo — verdad y mentira, es decir, son esas afirmaciones unilaterales. Hay mucho de falso en esas afirmaciones, porque, tomadas en una forma serían — lo repetimos — unilaterales y faltaría por lo tanto a la concepción universal del pensamiento anarquista. Hay verdad o parte de ella en tales afirmaciones, porque unidas las dos completan nuestra doctrina y hacen de ella la base granítica donde descansa la naturaleza humana y las reales necesidades del individuo. Cuando se habla de necesidades, no se debe entender sólo aquellas materiales o espirituales tomadas una a una separadamente, y sí de todas, porque todas ellas forman la existencia integral del individuo, que vive, que siente y que vibra.

Afirmar apriorísticamente que el anarquismo es problema exclusivamente ético, significa que se ignora como las diversas morales son en general el producto causado por el sistema de dominación económica y política, el cual influye sobre los individuos que están sometidos a él, y son éstos generalmente los que toman parte en el proceso material del sistema de producción.

Dejando de lado todos los otros problemas morales, se ven obligados según las corrientes, que entiende que la suma de las "necesidades corrientes" los obligan a mezclarse a los burgueses para posesionarse del poder político.

• • •

Nosotros hemos examinado sumariamente el problema social resuelto por los partidos políticos autoritarios; nosotros hemos constatado los resultados y esos resultados nos dicen cuán nocivos son a la salud material y moral del individuo. Esos resultados nos dicen que el sistema político basado en las jerarquías y en los privilegios no puede más que generar una educación análoga a la propia defensa de casta y de clase que contrasta con la libertad del hombre.

Por esto es que afirmamos que sin libertad falta la base fundamental en que descansa la energía e iniciativa individual. Son estos resultados los que nos demuestran faltando la energía y la iniciativa, los individuos dejan al Estado en libertad de crear las morales, las religiones y ambientes sociales a propia imagen y semejanza, y por ende todo esto contrasta con aquello que tiene con un Estado y la burguesía intereses antagónicos. Nosotros, entonces, hemos constatado que el problema del punto de vista de los partidos políticos no puede ser resuelto sí no que políticamente.

¿Cómo lo resuelven los anarquistas?

Volvemos a la primera parte de nuestro estudio,, donde hemos expuesto los dos puntos de vista y hémonos pronunciado por la unión de ambos. Examinando la cuestión desde el punto de vista de los partidos políticos, nosotros hemos procurado demostrar nuestra tesis; valorizándola, detallando y analizando la causa fundamental que produce las diferentes éticas y los ambientes sociales, y resulta de ello que la educación del individuo, mejor de los individuos, es imposible, si no se opone a la corriente nuestra educación resuelta y demoledora, la cual determina y provoca ideas y pasiones opuestar y contradictorias a las vigentes. Estas ideas y estas pasiones generan nuestra moral, la moral pura del instinto, el cual, educado por la ética anarquista unirá la razón de la propia fuerza al sentimiento del propio derecho y hundirá en el limbo al régimen burgués.

• • •

Y será así demostrado si es la sociedad o los individuos los que forman la historia de la sociabilidad humana. Cuando la causa del dominio sea abolida y los individuos unan necesidades y aspiraciones a la de otros individuos, se podrá ver si las ideas morales que subsistirán, serán la emanación del sistema decaído o el producto directo del bienestar de los seres humanos. Si así fuera, todos fetiches, del bien, de la patria, de las leyes, del Estado, serían la emanación pura del instinto. Si así no fuera, debería ser natural la justicia actual que defiende la monopolización de los capitales conduciendo "fatalmente" a la suprema liberación. Es por eso que cuando estos "estudiosos analizan" las morales, las religiones y los diferentes ambientes sociales, aun encontrándolos contradictorios y antagónicos al desenvolvimiento material y moral del individuo, lo encuentran en cambio en armonía a los integrales intereses. ¿Por qué? Sencillamente porque para ellos el problema social y humano es problema de dominación, esto es, problema político.

Pero si estos otros son también problemas de dominio, ¿en qué se diferencia la acción de la doctrina de aquellos partidos que se denominan a sí mismos proletarios y revolucionarios si la base doctrinaria es en el fondo la misma? ¿Por qué no se mexclan los otros partidos que entienden explícitamente la conservación del privilegio y la tiranía? Tal vez sea en la forma característica de engañar, ya que unos y otros basan la razón de su existencia en la no voluntad de los individuos y por ende del pueblo, creando con esta pretensión una autoridad que impedirá toda iniciativa propia aun cuando el propio esfuerzo de sus facultades se lo permita. Considerando y valorando el problema social como problema exclusivamente económico, pretendiendo así que el individuo se vaya habituando a vivir sólo según las necesidades económicas, aun más, todos sus esfuerzos los emplean en convencernos de que no hay otras necesidades, que los hombres siguiendo la influencia ambiente del régimen económico y político, diferentes en cada Estado, zona, raza, etc., ha traído por lo tanto diferenciación de costumbres, ideas, tradiciones y también diferencia en la moral, en grado a la civilización, y según el desenvolvimiento económico. Pero si lo que nos dice la historia es verdad en absoluto, la voluntad que "quiere" se perdería a través de las redes del sistema social, el cual neutraliza todo esfuerzo, impidiendo así pueda influir en el concierto y dejar que siga su ruta la propia característica. Y así como tendrían razón aquellos que afirman que el anarquismo es un problema exclusivamente económico. Si todo esto fuese verdad, el principio teórico del determinismo económico sería verdad absoluta y una ley fatal para todos los destinos del hombre, el que renunciaría a todo esfuerzo cerebral para crearse con la propia voluntad una moral y manera de pensar propia a los individuos libres.

Las sociedades humanas — nos dicen aun los sociólogos modernos — han creado de planta sana un sistema de producción el que se desenvuelve de acuerdo a las necesidades económicas de los individuos, y estas necesidades han generado cuestiones políticas, religiosas, morales e ideales, análogas. Estas clases de afirmaciones han resultado hoy la base doctrinaria de todos aquellos partidos políticos que se vanaglorian de querer transformar los destinos del hombre, a los que se les enseña que la centralización el latrocinio y el asesinato legal, y condenan a la víctima que gime y pena. Si así no fuese, en fin, toda la ética burguesa debería ser producto lógico y natural, no del sistema de dominación, pero sí de la naturaleza del hombre.

METEOR.

Nota del traductor. — Entendiéndolo bueno al artículo presente, me propuse traducirlo, pero luego choqué con que algunas palabras no las entendía bien, y como no tengo diccionario italiano, que se me disculpe si en vez de ser *traductor* he resultado *tradittore*.

—(o)—

Hablando de nuestras cosas

Es por demás archisabido que la anarquía es una cuestión de orden puramente moral, como dijo el gran Kropotkin. Por eso todo camarada anarquista que interprete la idea en su fondo, ha de estar dotado de una integridad a toda prueba.

Así, partiendo de este principio, he de fundamentar mi opinión con respecto a lo que he notado en ciertos camaradas que, llamándose anarquistas, viven en un completo error.

Exteriorizar un sentimiento puro, elevado y noble, para plasmarlo a una realidad, tal debe ser el norte que ha de llevar como bandera desplegada a todos los vientos, los hombres que sienten en sus corazones las aspiraciones bellas de un avenir mejor.

Por eso el anarquismo se podría interpretar como un don de seres privilegiados, pues está reconocido hasta la saciedad que la filosofía anarquista encarna en sí los tres principios fundamentales del convivir humano: la solidaridad, el amor y la fraternidad.

De ahí que al campo nuestro hayan llegado con frecuencia hombres que fueron un dechado de virtudes hasta llegar a convertirse en mártires de las ideas.

La historia del anarquismo está llena de hechos que nos demuestran hasta donde puede llegar la voluntad de estos camaradas que por sustentar bien alto sus ideales anarquistas, ofrendan lo más preciado de su vida, su vida misma.

En lo que respecta a la República Argentina, nuestro movimiento, además de no estar desprovisto de esos hechos individuales y colectivos que dan pujanza al anarquismo, tiene además una mayor trascendencia por la propaganda ideológica sembrada en los sindicatos, cosa que hasta ha sorprendido a los camaradas europeos al ver el valor revolucionario de la F. O. R. A., entidad impulsada por los anarquistas del país.

Pero así como constatamos lo bueno realizado en nuestro medio, también tenemos que ver los abrojos que germinan de cuando en cuando en el mismo, a fin de evitar su propagación en lo posible.

Es así que me causa indignación ver a individuos que, titulándose anarquistas, son, en el fondo unos verdaderos enfermos, llenos de las peores pústulas morales que se pueda imaginar.

Los conocemos algunas veces a través de lo que escriben, otras en las tribunas, y decimos como el tonto de la fábula: habla bien. Pero cuando por cualquier causa llegamos a conocerlo en su intimidad, ¡qué contraste!

Se llaman libertarios y proceden como los peores autoritarios; mantienen relaciones personales con individuos de distintos pelajes políticos, y hasta con ciertos policías. Se quiere mayor aberración, que un anarquista mantenga semejantes relaciones?

Peor nos objetan, cuando les reprochamos, que ellos, como anarquistas no admiten *imposiciones* de ninguna especie,, y es así, tomando la libertad por libertinaje, como pretenden justificar todas sus transgresiones estos "compañeros".

Otros sufren de haraganitis aguda (vulgo atorrantes) y todavía tienen el cinismo de llamarse mártires de las ideas. Yo he sentido de boca de estos enfermos, en ciertas ocasiones: *yo no trabajo con nadie: que trabajen los burros.*

Tienen pajaritos metidos en la hueca sesera y como poseen ciertos conocimientos extraídos de la escuela burguesa, pretenden, con frases altisonantes, embaucar a la *masa amorfa*, como ellos la llaman, para vivir de ella, y para eso no trepidan en recurrir a cualquier medio.

Son esta clase de "compañeros" elementos que debemos combatir, no dandoles lugar a que sigan haciendo obra rastrera entre nosotros, y no permitir que tomen arraigo en nuestro campo.

Pues las ideas anarquistas deben sustentarlas los hombres sanos, y no queremos que individuos tarados moralmente las manchen, diciendo que sustentan esas sublimes ideas de redención humana.

Pedro RODRIGUEZ

Rosario

A LOS AGENTES

Pedimos a los agentes de las localidades del interior, nos manden nota del estado de cada suscriptor en el pago de la suscripción, para evitar así suspensiones de los que estén al corriente.

Opiniones

Si bien es cierto que la organización es un tesoro inapreciable, no es menos cierto que los hombres instruídos, sin sentimientos, son como dijo Cervantes, "perlas en el muladar".

Hay sabios que ostentan títulos académicos sin que su inteligencia sea dueña de la ciencia como hay ricos que se llaman productores, sin que jamás hayan efectuado una faena útil a la humanidad. Unos y otros son nulidades. La mejor sabiduría es la que tiende dentro del mayor grado posible hacia la felicidad humana. Así lo entendieron los grandes teóricos de la anarquía que sacrificaron su vida con amor y por el amor.

La verdad y la ciencia, al igual que el trabajo, son una, en esencia: pero infinitas en su variedad. Por eso la anarquía, que es a la vez ciencia, amor y trabajo, no admite privilegio: reconoce que así como las células forman el organismo complementándose unas a otras en sus funciones, así también todos los trabajos son provechosos a la vida de conjunto. Entre el átomo y el astro, existe la base de relación. Los que en nombre de una "profesión o una superioridad" reclaman para sí el privilegio. invierten una idea sublime, justificando con su proceder la necesidad de la idea de mando, de gobierno. Lo absoluto no existe dentro de la naturaleza. Los que por abstracción quieren vivir por sí y para sí, niegan las leyes naturales que la filosofía anarquista reivindica para la especie humana. Individualismo y egoísmo son sinónimos. Estas son verdades inconcusas; el amor al amigo, al pariente, es universal.

Estos tópicos están ya demasiado gastados. No obstantes, hoy que las "superiorida-

des" pretenden "reivindicar los principios federalistas" de la F. O. R. A. en "sus" organizaciones autónomas, debemos hacerles comprender que mienten cuando dicen que propulsan la finalidad del comunismo anárquico. Esta finalidad no amplía la "explotación del hombre por el hombre", sino por el contrario, tiende a su eliminación. Propulsa y propaga la verdad sin invertirla.

Verdad es la existencia real de las cosas. La existencia real de la explotacion por parte de los autónomos que en nombre de "una más amplia libertad" (léase libertinaje) no están de acuerdo con la sanción "dictatorial" de la F. O. R. A., es un hecho en ésta. ¿Quieren desmentir? ¡Todo puede esperarse en estos tiempos en que el revisionismo retrocede a la noche de los tiempos pasados y proclama como norma de conducta la moral del salvaje.

Desconfiemos de los que, basados en la superioridad física o moral se convierten en explotadores; esa es una de las tantas formas de revivir la idea de mando, cuyo funesto influjo es la causa de todos los males que hoy aquejan a la humanidad. La justicia es imposible sin la asociación de los que la deseen. El que hace a los demás lo que no quiere para él, va contra la justicia; en lugar de anarquista, se hace acreedor a otro adjetivo.

El individualismo se debe combatir por lo que tiene de pernicioso, máxime cuando reivindica la idea de privilegio y de mando que es la razón de la existencia de la esclavitud y la desigualdad social. Este individualismo "ni me alegra ni me convence".

Creo, sí, en la iniciativa individual poseída, alentada por el espíritu creador consagrado a labrar la felicidad humana dentro del mayor grado posible. En la iniciativa individual encaminada hacia la conquista de la libertad de todos los seres humanos, pero combato al individualismo de los que por desconocer la verdad que encierran las frases de uno de los mejores teóricos de la anarquía — "yo no puedo considerarme libre mientras viva rodeado de esclavos" — se convierten en continuadores de la explotación del hombre por el hombre. Poco importa que éstos se llamen anarquistas, el mal hay que combatirlo donde quiera que él se halle ramificado. La maldad tiene su causas generadoras que es necesario combatir hasta eliminarlas, so pena que queramos claudicar, adhiriéndonos a los errores de la sociedad burguesa.

No es este un ataque por despecho hacia los que por equivocación así proceden. Sólo quiero establecer el abismo que me separa de ellos, abismo que me impide colaborar junto a ellos en nombre de una superioridad que no existe, y en nombre de una "más amplia gestión federalista", que están denigrando con sus prácticas burguesas.

Fausto MARTIN

——(o)——

Los saboteadores de la prensa anarquista

No es necesario ser un gran sabio para darse cuenta de qué enfermedad mueren la gran mayoría de los periódicos anarquistas que desaparecen después que a fuerza de sacrificios ha aparecido durante un tiempo.

Todos mueren de la misma enfermedad, sin excepción. Pero en esta región es donde los sepultureros de la prensa anarquista cumplen su "obra" con más tranquilidad y frescura. Y naturalmente, esto lo hacen por la sencilla razón que, a pesar de en repetidas ocasiones, se les ha amenazado con dar a publicidad sus nombres, jamás se ha hecho. Este medio no evitaría todo, pero algo beneficiaría, ya que al menos se sabría con que bueyes nos tocaba arar.

"Cultura Obrera" de Palma de Mallorca, publicó una lista de todos los "colaboradores" que cooperaban a hacer desaparecer aquel órgano de la propaganda, quedándose con todo el producto de la venta.

Claro está que estos vividores se volvieron los más acérrimos enemigos de dicho periódico y de los hombres que lo hacían y, lo mismo pasará en esta tierra cuando se intente poner en la picota a los que se comen el santo y la limosna; quiero decir, que no se conforman con el cuarenta por ciento que se les da; ellos se toman el producto íntegro de la venta.

Quien no haya estado en la redacción de un periódico, no puede darse cuenta exacta de lo que ocurre al respecto. ¿Cuándo se desenmascara a un prójimo de los que nos referimos, suelen decir: —¡Bah! por una nimiedad de centavos sin importancia, acusan a un compañero que merece respeto...

¡Si los diversos periódicos de propaganda que se han editado, o se siguen editando, se toman la molestia de hacer un balance de lo que se han tragado los "paqueteros", bien se echaría de ver la potencia devoradora de que están dotados casi... en su gran mayoría.

La informalidad está bien patente, y no tardará en llegar el día en que tendremos que imitar a "Cultura Obrera", pues si no lo hemos hecho, es por razones de tolerancia y por lo que más arriba dejamos apuntado.

Mucho más se podría decir, pero dejemos el espacio para otras cosas que no tienen más importancia que esto, pues si los encargados de expender los periódicos no tratan de cumplir, éstos no se podrán publicar y... consumatum est, amén...

EFE.

Del Internacionalismo

Para la burguesía reaccionaria y hasta para muchos militantes del movimiento revolucionario, el internacionalismo es de origen reciente, siendo sus creadores los partidarios de las ideas sociales más avanzadas. anarquistas, socialistas, sindicalistas, etc. Pero los unos como los otros están equivocados.

En rigor de verdad y en homenaje al conocimiento humano, afirmamos que nada tiene que ver el anarquismo, el socialismo, el sindicalismo, con el origen del internacionalismo; sencillamente porque son muchísimos más anteriores esos principios antinacionalistas, a esos ideales sociales. Lo que hay, para que tal confusión exista, es que los partidarios de esas teorías han hermoseado y simplificado las partes básicas de la misma con materiales que el conocimiento humano fué aportando día a día, año a año, siglo a siglo, tendiendo al mejoramiento individual y colectivo, en el desenvolvimiente de las sociedades en el orden moral, físico y económico de las mismas.

El anarquismo, el socialismo y el sindicalismo son ideales nuevos, cuyos teóricos más esclarecidos fueron en su mayoría contemporáneos nuestros; el internacionalismo, al contrario, se pierde su origen en las noches le los siglos, es anterior a las familias primitivas; casi se puede afirmar, observando detenidamente la naturaleza humana, que ha nacido con el hombre.

Pero "nuestros" nacionalistas, los patriotas que montan guardia en todas las fronteras, con el insulto de *¡extranjeros!* en la boca, debido a su raquitismo mental no comprenden ni comprenderán nunca esto, y de ahí para atacar esa grande idea de fraternidad universal, traten de señalar como creaciones de esas grandes ideas incomprendidas por la mayoría de los hombres, el internacionalismo. Pero nosotros, hombres de progreso y de paz, debemos iluminar con la luz de nuestra inteligencia el origen y la significación social del internacionalismo.

Empecemos hace 20 siglos el ilustre Séneca, después de señalar el cambio permanente de residencia en los hombres, preguntaba: "*¿Qué significan tantas ciudades griega sen los países bajos? ¿Por qué la lengua de Macedonia se encuentra en la India y en Persia?*"

Sigue Séneca: "El Asia está poblada de atenienses; toda la costa de Italia bañada por el mar inferior se ha llamado Nueva Grecia. En el Asia hay toscanos; los tirios viven en Africa; los cartagineses en España; los griegos se han introducido en la Galia y los galos en Grecia. Los pirineos no han impedido el paso de los germanos".

Si por patriotismo se entiende amar la tierra donde se ha nacido, el hombre no es patriota ni mucho menos nacionalista; la inconstancia humana, abriéndose caminos en tierras extrañas, hace decir a Séneca:

"Las emigraciones, después de andar errantes algún tiempo, se detenían donde le rendía el cansancio; otras escogían su tierra de promisión y se dirigían a ella, y otras adquirían con las armas un territorio extranjero; naciones hubo que navegando con rumbo ignorado, se las tragó la mar; arribaron otras a puntos que la falta de provisiones les obligó a detenerse y a fijarse".

El linaje humano, como se vé, se dispersó en aquellos tiempos continuamente, y todos esos cambios producidos en todas las regiones de este globo han puesto los cimientos de ciudades nuevas; esas emigraciones de pueblos que se alejaban de la tierra donde habían nacido, ¿no es acaso la mejor afirmación de internacionalismo?

Cuando las leyes de Residencia y Orden Social en la Argentina, cuya última consecuencia era el destierro al extranjero de los obreros no gratos por sus ideales de renovación a los gobernantes de este país, no se han preguntado esos "argentinos de orden" de apelliddo y descendencia extranjera, que los indígenas de esta tierra brillan por su ausencia en los puestos gubernativos, en las instituciones nacionalistas y más aun que les son indiferente las glorias nacionales y la bandera de la patria y todos esos chirimbolos que los extranjeros con plata le han puesto estiquetas nacionales.

¿No son acaso esas emigraciones de pueblos enteros, en los tiempos antiguos, y esas emigraciones a los pueblos de América en nuestros días, del europeo, verdaderos destierros en masa?

Cuando uno se detiene en estos pueblos de América y vé que todos sus progresos, sus adelantos son debidos a la influencia europea, desde la llegada del gran marino Genovés, Cristóbal Colón, viene forzosamente a la memoria el recuerdo de Antenos, que fundó a Padua; Evandrio, que estableció en las márgenes del tiber el reino de los Arcadios; Diúmedes y los demás príncipes de la guerra, de los tiempos antiguos, que vencedores o vencidos se dispersaron por distintas direcciones en regiones extranjeras.

¿Acaso, señores enemigos del internacionalismo, el imperio romano no debe su nacimiento a un desterrado, a un fugitivo, que obligado a huir después de la ruina de su patria por el vencedor, llegó por tierras de Italia con el resto de su ejército en derrota?

Quiéranlo o no los enfermos de nacionalismo, no hay en tierra alguna indígenas; hace veinte siglos el gran filósofo Séneca deciales a los nacionalistas: "Os costaría trabajo encontrar una tierra habitada hoy por los indígenas; todas las naciones se han mezclado, se han compenetrado, por decirlo, así, al sucederse las unas a las otras". La patria del hombre, entonces, es la tierra, dado que no hay tierra extraña al hombre.

Bruto, en su tratado de la Virtud, refleja un alto sentido del internacionalismo en un hombre; cuando nos cuenta que vió a Marcelo desterrado por César en Mitelena, "tan feliz, tan a gusto, que al dejarlo creyó que era él el que salía para el destierro, no que el grande hombre quedaba allí desterrado".

La patria, esa gran mentira en la que ha descansado y descansa el poderío de todas las tiranías, ha señalado como extranjera, cuando no de enemiga de sus tradiciones a toda idea renovadora, para perseguirla por la fuerza y con la fuerza; sin darle siquiera el derecho a la defensa, sin atreverse a sostener en públicas tribunas tales afirmaciones. Bruto aseguraba que César no quiso detenerse en Mitelena, porque no se atrevía a sostener las miradas del ilustre perseguido, lo que llevó a exclamar a Séneca: "Que el día más hermoso para Marcelo fué aquel que Bruto no podía dejarlo y que el César no se atrevió a verlo. Ambos testimonios eran gloriosos en igual medida: Bruto afligido y César ruborizado". Nosotros, por nuestra parte, afirmamos que nunca gobierno alguno se atrevió a oir a los internacionalistas cuando éstos fueron desterrados.

Sin querer hacer abstracción del concepto de los hombres referente a la patria, se puede afirmar que gran parte de la muchedumbre se vé alejada le su patria; en estos últimos años, después de la guerra, ella afluye al lugar donde mejor puede, económica y moralmente, desenvolverse, al extremo que pésele a todos los tiempos que corren, le han dado una palpitante actualidad, estas dos interrogaciones hecha hace más de dos mil años:

"Llamad a cada uno de los habitantes, preguntadle de dónde es; veréis que en su mayor parte abandonaron su país natal" "Trasladaos a otra ciudad cualquiera. no encontraréis ninguna cuyos habitantes no sean forasteros en su mayoría".

Aclarado ya que el internacionalismo no debe su nacimiento a las modernas ideas sociales, nos queda por afirmar que toda filosofía, si verdaderamente es tal, debe descansar en este asunto, en el internacionalismo. Todo filósofo, todo hombre de ciencia, si verdaderamente es tal, debe ser profundamente internacionalista; el pensamiento, el saber no tiene ni reconoce fronteras; todas las comarcas de este inmenso globo son su patria.

¡Ciudadanos del mundo, hombres del universo! La paz presente y la paz futura sólo será realidad cuando se borren las fronteras que dividen a los pueblos; cuando se haga una gran hoguera con todos los chirimbolos nacionalistas, en homenaje a la fraternidad de los pueblos, por el imperio del internacionalismo.

J. C. QUEVEDO

——(o)——

"La Revista Internacional Anarquista"

Comunico a los camaradas que el número 1o. de esta revista se ha agotado, según informes de la administración; así es que nos es imposible atender los pedidos de dicho número; los camaradas que quieran ser suscriptores de la misma, deben enviar el importe por adelantado, única forma de que, como paquetero, pueda yo cumplir con las administraciones de las publicaciones afines. Precio del ejemplar: 60 centavos.

Pedidos a Pasaje Centenario 1041. Nueva Pompeya. Buenos Aires.

Manuel Alvarez (*agente*).

NOTA. — A los que se les ha terminado la suscripción, deben renovarla, si quieren continuar recibiendo la Revista.

——(o)——

A PROPOSITO DE UNA INICIATIVA

Después de haber estudiado y analizado serenamente la iniciativa hecha por varios compañeros de la capital de constituir un Comité auxiliar del Comité Pro Presos y Deportados, y estando en un todo de acuerdo con la misma, me he decidido a exponer mi opinión al respecto.

El Comité Pro Presos ,dada su misión altamente solidaria, de encarar la defensa y hacer llegar el apoyo material de los anarquistas y de todos los hombres de sentimientos nobles y elevados a los compañeros que se sacrificaron en aras de nuestro ideal de justicia y redención humana y a las familias de los mismos, es una institucion que merece la atención de todos los anarquistas. Así lo han entendido los camaradas que han hecho pública esta iniciativa ,en las columnas de este diario, y así lo entiendo yo también.

Actualmente, los organismos que integran la FORA atraviesan por un período de decaimiento. Los factores de este decaimiento son múltiples, pudiendo citarse en primer lugar la reacción estatal y la guerra a muerte que han declarado a nuestro baluarte todos los elementos espúreos del movimiento obrero y anarquista.

El Comité Pro Presos, estando formado por los organismos adheridos a la Federación, tiene que sufrir las consecuencias inmediatas de este debilitamiento. Si disminuyen las entradas en concepto de cotizaciones y aumenta el número de compañeros víctimas de este régimen de oprobio que tiene que atender, es indudable que su situación económica ha de ser precaria y que se ha de ver en la imposibilidad de llenar su cometido.

Entonces, es de urgente necesidad que los anarquistas hagamos un esfuerzo para allanar estas dificultades.

Y para esto es lógico y necesario que se constituya un Comité auxiliar. Las cotizaciones a este Comité deben ser voluntarias, es decir, que todo compañero que se adhiera al mismo debe fijar la cuota permanente que ha de pagar, ya sea ésta de un peso de dos, o de 50 centavos, según su voluntad y su situación pecuniaria.

Si esta iniciativa es aceptada, se pueden constituir Comités auxiliares en todas las localidades donde haya varios compañeros que estén de acuerdo con la misma. Su misión será como ya se ha dicho, la de recolectar fondos para ayudar al Comité y a los Subcomités pro Presos.

Los compañeros tienen la palabra.

Justo GRACIANO

Rosario de la Frontera.

F. O. P. de Buenos Aires

Un llamado a la organización

En nuestro artículo pasado se lee: En el próximo número expondremos el modo que creemos viable para la organización de nuestras sociedades, debiendo leerse la reorganización. Nos preocupó este pequeño error por la interpretación torcida que algunos le puedan dar.

—

La reorganización es hoy un problema que merece un poco más de atención, de actividad, y al estudiarlo, un poco más de espíritu crítico, ya que no se reorganiza para que se consiga que vuelvan a cotizar o coticen un buen número de los obreros pertenecientes al oficio tal o cual. Para nosotros la reorganización es hoy algo sumamente superior a todo eso, ya que debe ser hija de la experiencia que con los fracasos hayamos ilustrado al respecto.

Creemos firmemente que la reorganización de los cuadros de la F. O. R. A. han de ser el producto de una propaganda y manera de encararlo tal, que ésta no esté sujeta a los vaivenes del capital o del fracaso de una huelga; esto es, obligue o no el capitalismo a la huelga forzosa, gánense o se pierdan los movimientos en contra del Estado y el capital, que en nuestras sociedades, sino la totalidad, por lo menos una gran parte permanezcan en sus puestos. Ahora bien; esto hoy es una rarísima casualidad, por la sencilla razón que la enorme mayoría de los trabajadores creen aun que las sociedades deben ganarles las huelgas y con muy poca preocupación de parte de ellos mantenerles las conquistas. Cuando no sucede algo peor, consistente en que, aunque se gane la huelga, el número de concurrentes a la sociedad que discuten, que se preocupan de los diferentes problemas, continúa siendo más o menos el mismo de poco antes de la huelga, si la forma de trabajo que se desempeña no exige la concurrencia diaria a la sociedad.

De esto nos parece que tenemos todos un poco de culpa. El mal para nosotros está o consiste que nos halagó y nos sigue halagando demasiado el gran número tenido prontamente, y aun hoy que chocamos con la indiferencia, hija de los desengaños, hay camaradas nuestros que en su noble afán de reorganizar y por la inquietud que les causa algunas de las sociedades desorganizadas, ellos no atinan más que a provocar la reorganización por la fuerza, olvidándose que toda coacción o imposición, sea de la índole que sea, y cuando no se la explica uno bien, más determina en aquellos que son objeto de ella rebelión; además, que esta clase de reorganización se les parece mucho a las conquistas que les arrancamos a los burgueses, y ya se ha dicho en todos los tonos que debemos trabajar más bien por la gran conquista: la supresión del proletariado, la revolución social, en una palabra, ya que todas las otras son simples espejismos. He aquí por qué por encima de todo nosotros amamos, defendemos y propagamos la reorganización. He aquí también por qué hemos afirmado tantas veces que preferimos la calidad a la cantidad, entendiendo que cuanto más numerosa sea la calidad, mejor.

—

Decíamos en el número anterior lo siguiente: Téngase en cuenta que la propaganda en contra del capital es toda hecha en nuestros periódicos, folletos, libros y plazas públicas, por los anarquistas, tiende a conseguir que los obreros hagan suyas esas ideas y luchen unidos por la consecución en la manera de vivir que esas ideas preconizan, pero que los obreros que por vez primera leen u oyen algo de nuestra propaganda, por su incultura y ninguna preparación, lo que mejor entiende es aquello que ellos más injusto o indigno creen, que es la parte económica, y se explica que nazca el deseo de menos horas de trabajo, mejorar él mismo y aumentar los sueldos.

Y cuando se trata de reorganizar a un gremio u organizarlo, por lo general se explota ésto y se le agita como una bandera. Muchas veces se declararon huelgas o se presentaron pliegos de condiciones para organizar al proletariado, y a nosotros nos parece que el período de esas conquistas y propaganda ha pasado; se vive una hora esencialmente revolucionaria, teniendo que vérnosla con una burguesía adiestrada sociológicamente por la experiencia y que nos demostró que solamente la revolución social triunfante le obligará a respetar nuestros naturales derechos.

—

He aquí por qué para esta campaña de reorganización de nuestra F. O. R. A. creemos fecundo que sea ella el producto de nuestra clara propaganda anarquista, desprejuiciadora y desbestializadora; así los trabajadores en general valorizarán los fracasos o triunfos de la cotidiana lucha como simples accidentes que se nos cruzaron en nuestra marcha ascendente, conquistadora de la integral emancipación.

Para nosotros hoy la organización del proletariado, más que simples sociedades de resistencia al capital, son universidades para el pueblo, donde éste — sin despreciar ninguna posibilidad para cualquier conquista monetaria, lo repetimos otra vez — debe concurrir a los fines de la relación y discusión de todos aquellos problemas inherentes a la liberación del hombre, y si la organización no es el producto natural de las necesidades y propaganda anarquista, el organizado no le dará nunca el valor que les damos nosotros a nuestras sociedades obreras.

En una palabra, creemos que vale tanto o más la intensidad como la extensión de un movimiento, y en el nuestro más.

Además, nos parece que si los camaradas hiciesen un estudio retrospectivo de los Frigoríficos, Barraqueros y otros gremios, deducirían de esos hechos que nos asiste razón en lo que dejamos dicho. Eso haremos en el próximo número.

EL CONSEJO

—

NUESTRA JIRA

Hasta ahora todo nos promete una campaña de profícua propaganda; hay en los camaradas del interior, por lo que vemos, verdadero deseo que la jira sea lo más pronto un hecho, puesto que ello es una exigencia perentoria de la propaganda. Dentro de pocos días publicaremos los nombres de los compañeros que acepten la jira y el itinerario de la misma. Sólo haremos una observación a las contestaciones recibidas, que es la siguiente: En vez de decirnos que los gastos se abonarán de acuerdo a las necesidades, ¿no les parece mejor que estipulen cantidad, pues la Provincial no tiene fondos? Y sin algo de ellos nos es imposible dar comienzo a la jira. Nos parece oportuna esta opinión.

EL CONSEJO

Camaradas:

RENOVACION

necesita vuestra ayuda en estos instantes

ADMINISTRATIVAS

—

Cantidades recibidas hasta el 12 del cte.

Coronel Falcón — J. T. — Donación $ 3.—

Campos Quijano — J. de Bien — $ 2.40 por suscripción.

San Juan — H. Centeno — $ 5.— por suscripciones.

San Andrés — A. Rebuzzoni — $ 0.40 donación.

Liniers — F. García — 0.50 por suscripción y 0.50 como donación.

Buenos Aires — L. Harrich — $ 1.80 por suscripción. F. Panadero — $ 1.20 por suscripción y 0.80 de donación. Nin — $ 1.— donación. Vázquez — $ 1.— donacin.

Sarandí — S. Musichi — $ 0.60 por suscripción.

E. Diez — donación $ 2.— M. Curro — donación $ 1.— J. Núñez $ 6.80 por ejemplares.

Remedios de Escalada — M. Castro — $ 10.20 por suscripciones.

Avellaneda — E. Latelaro — Por ejemplares $ 3.70. Marín — donación 0.20. Venta de libros $ 2.60. — F. O. P. de Buenos Aires, donación $ 5.— Por remate de dos cuadros en el pic-nic de "La Protesta" $ 51.10.

Chacabuco — J. Robles, por suscripciones y ejemplares $ 6.—

Necochea — J. Infantino — $ 4.30 por suscripciones y un libro que remitimos; 0.70 de donación.

Buenos Aires — Ateneo "Arte y Cultura" — $ 8.— de una lista de suscripción (N.o 12, extraviada).

Bahía Blanca — Melón — $ 5.— por ejemplares. Hernández — $ 3.—

Un compañero (?) — $ 2.— (esta cantidad la hemos recibido por intermedio de E. Latelaro). V. Riobo — Suscripción — $ 1.20.

Zárate — J. Delpiano — $ 7.80 por suscripciones; $ 3.20 por ejemplares. Villaverde — Donación $ 0.50. X (?) — Donación $ 0.30.

Darragueira — S. Cuchan — $ 1.30 por libros que remitimos y 1.20 por suscripción.

Listas de suscripción voluntaria a beneficio de RENOVACION

Lista No. 60, a cargo del compañero Delpiano — Zárate

Donantes: J. Delpiano $ 5.— Osvaldo Villaverde $ 5.— Juan Rachi $ 3.— Alfredo Cortés $ 5.— Juan Gualdi 0.30; Emilio Desbats $ 2.— Rafael Bárcena $ 1.— Carlos Tosta $ 2.— Enrique Ludi 0.50; Lorenzo Alime $ 1.— Diez $ 1.— Pedro Moras $ 1.— Cruz Méndez $ 1.— Sapata $ 1.— Malatesta $ 1.— José Relguero $ 1.— Ramón Delgado $ 0.50; Pedro Abalo $ 0.50; Ambrosio Manzilla 0.30; Gallardo 0.20; Camusi 0.20; Mario Durante 0.20; Peralta 0.50; Aráoz 0.50; Repetto 0.30; Benito García 0.10; Blanco 0.30; Germán Lobato 0.50; José Bonamico 0.20; Un compañero 0.10; A. Ferreira 0.10; García 0.20; Francisco Casanova 0.30; Rafael Rodríguez $ 1.— Lozano 0.20; Campi 0.20; Fernández 0.10; Menguchi 0.10; Barrazábal 0.20; Alejo Arenas 0.30. Total de la lista $ 39.70.

Lista No. 15, a cargo de Aurelio Melón, de Bahía Blanca

Donantes: A. Melón $ 1.— Fabián Oyarbide 0.30; Emilio Riveras $ 1.— José Espina $ 1.— Fermín Ponce $ 1.— Ovidio Palacio $ 1.— Fermín García 1.— M. Rosendo $ 1.— D. Colorado 0.50; Félix Rodríguez $ 1.— Pedro Fernández 0.50; Arroyo $ 1.— Roque Uriz $ 1.— José Fernández $ 1.— Uno de tantos $ 0.20; Dionisio Díaz $ 1.— Abilio Martins $ 0.50; Manuel Belmonte $ 1.— José Sorroche $ 1.— Antonio Di Rocco $ 1.— Total de la lista $ 17.—

Recibido para varios.—

J. Infantino — Necochea — Para la F. O. P. de Buenos Aires, recibimos $ 15.—

A. Melón — Bahía Blanca — Recibimos $ 7.— para el Comité pro Defensa de Argüelles.

Camaradas: el jueves 19, a las 20.30, en Bartolomé Mitre 3270, se realizará la velada a beneficio del periódico (véase programa).

Entrada voluntaria.

Librería de "Renovación"

—

Sebastián Faure — Mi Comunismo	2.—
Carlos Albert — El Amor Libre	0.90
Barón de Holbach — ¿Quién fué Jesucristo	1.—
Federico Urales — El Hombre y la Locura Humana	0.90
E. Ferri y Molinari — Los Hombres y las Cárceles — El Ocaso del Derecho Penal	0.90
R. H. de Ibarreta — La Religión al alcance de todos	1.—
Juan Grave — Tierra Libre	0.80
Carlos R. Darwin — El Origen del Hombre	0.90
Ricardo Flores Magón — Sembrando Ideas	0.40
Praxades E. Guerrero — Númenes Rebeldes	1.—
Francisco Ferrer Guardia — La Escuela Moderna	1.—
Luis Fabbri — Cartas a una Mujer sobre la Anarquía	0.50
Alberto Ghiraldo — La Canción del Deportado	0.60
Voltaire — Miscelánea Filosófica	0.50
R. Flores Magón — Tierra y Libertad (drama)	0.50
Pedro Kropotkine — El Estado Moderno (en rústica)	0.50
Idem (en tela)	1.50
Idem — La Ciencia Moderna y el Anarquismo	0.80
Idem — Ensayos sobre moral	0.50
Máximo Gorki — Páginas de un Descontento	0.50
Henry Ibsen — El Enemigo del Pueblo	0.50
Ricardo Mella — La Coacción Moral	0.50
Max Nettlau — Crítica Libertaria	0.50
Odón de Buen — Ciencias Naturales (en tela)	2.—
Ferrer Guardia — Páginas para la Historia	0.30
Juan de la Hire — El Infierno del Soldado	0.50
Edmundo D'Amicis — Hacia la Igualdad	0.50
Barón de Holbach — El Nuevo Dios	0.50
Pedro Gori — La Anarquía ante los Tribunales	0.10
Luis Fabbri — ¿Qué es la Anarquía?	0.05
Guy de Maupassant — Bola de Sebo	0.50
Octavio Mirbeau — La Guerra	0.50
Sebastián Faure — Temas Subversivos (colección de doce folletos)	1.50
Wladimiro Korolenko — En Siberia	0.50
Edwar Carpenter—Estudios Sosiológicos	0.50

Todo pedido de libros debe venir acompañado del importe; además, pesos 0.15 para el envío de certificado.

La Revolución Social en Francia, por Miguel Bakunin	$ 1.50
La Conquista del Pan, por Pedro Kropotkin	" 0.50
Palabras de un Rebelde, por Pedro Kropotkin	" 0.90

RENOVACION

(Publicación de Ideas)

Subscripción mensual	$ 0.20
Semestral	" 1.20
Año	" 2.40

Correspondencia, giros y valores deben enviarse a nombre de RENOVACION, Casilla de Correo, Avellaneda. (F. C. S.)